

## Editorial

COMO resultado del concurso convocado por el C. O. A. M., un nuevo Consejo de Redacción se hace cargo de esta revista. No es esto una novedad, sino algo que casi caracteriza la historia de la publicación desde el año 18 en que salió su primer número de la mano de Gustavo Fernández Balbuena.

Por su Consejo de Redacción han pasado muy diversos nombres: Anasagasti, Sánchez Arcas, García Mercadal, Torres Balbás, Carlos de Miguel, Luis Moya, Sáenz de Oíza, Fernández Alba, Moneo, Junquera y Pérez-Pita, tantos otros. Sin embargo, la revista ha ido adquiriendo —no a pesar de, sino a través de todas estas aportaciones— su propia tradición. Una cierta forma de ser que se ha ido matizando en cada momento.

Seguramente las intenciones de todos, aquéllos y éstos arquitectos, no eran muy distintas a las nuestras: buscar dentro de esta tradición la mejor línea editorial posible, acorde con los problemas que interesaban en su momento. Es, pues, en esa óptica donde nuestra propuesta —en este caso ganadora— se sitúa.

DECÍAMOS en la memoria presentada al Concurso: «... no proponemos cambios radicales con respecto a la anterior revista, sino más bien recuperar, paulatinamente, algunas de las características mejores de ARQUITECTURA que hayan podido irse desdibujando con el paso del tiempo y que se nos antojan oportunas e importantes, a la vez que se mantendrían los mejores aspectos de la actual, sus indudables aciertos».

Del potencial debemos pasar ahora al presente y al futuro, y en este nuestro primer encuentro con los lectores creemos necesario, tras el implícito reconocimiento hacia nuestros antecesores, explicitar el compromiso entre tradición y cambio que nos proponemos.

Empezaremos por el propio contenido de ARQUITECTURA.

Debemos declarar, en primer lugar, nuestro interés por lo local, esto es, por lo nacional. Con que sólo fuera porque así ocurrió siempre —porque es una condición de la Institución—, sería razón suficiente, pero nuevos argumentos se suman a los añejos:

*(Sigue en la pág. 7)*

(Viene de la pág. 5)

— El creciente número de colegiados impide el conocimiento personal de las obras y de los autores, que sólo a través de la Revista, convertida en lugar de encuentro, se puede conseguir.

— La arquitectura española interesa internacionalmente. Así lo demuestran los recientes números de A + U, Controspazio, Archithese... Y quizá solamente ARQUITECTURA, desde su posición central —tanto desde el punto de vista geográfico como de «centro» en cuanto no de tendencia— puede expresar de forma continuada, al exterior y al interior, el quehacer de los arquitectos españoles.

Por último, el «boom» de la prensa arquitectónica —actual Academia, sino por la ortodoxia, sí por la difusión de las ideas— pone al alcance de la mano todo lo que se produce en el extranjero: ya no son los tiempos en que A'A' era el único contacto con el exterior, y a veces ni eso.

**N**O pretendemos una revista provinciana; esta información interior, difusora de la mejor arquitectura española, será complementada con una ajustada selección de la información internacional que convierta a la Revista en una ventana abierta al mundo, facilitando, no sólo el conocimiento, sino la toma de postura de todo colegial en los debates internacionales.

Señalamos, y queremos explicarlo desde la tradición, que se tratará de una ajustada selección de lo internacional. En definitiva, cuando Sánchez Arcas escribe sobre la Arquitectura Holandesa o Fernando García Mercadal sobre la Exposición de la Werkbund de Stuttgart lo están haciendo de una forma interesada; son españoles que escriben con fino olfato de aquéllo que preocupa o va a preocupar en el panorama nacional, tiñendo por todo lo ajeno de interés propio, matizándolo.

Una característica más. El valor de lo construido.

Si bajo nuestra dirección pretendemos llevar una línea periodísticamente ágil dentro de un talante liberal y ecléctico —en definitiva, no realizar una revista de tendencia, sino atender más a cuestiones de calidad, y no tanto a elecciones estilísticas— esta pauta se hará aún más evidente cuanto de lo construido se trate.

No ha sido nunca Madrid lugar bueno para arquitecturas dibujadas —aunque muchas de sus mejores se quedaron en el papel— sino para maestros constructores. Esta condición de la arquitectura madrileña y, en gran medida, de la nacional, nos hará esforzarnos en publicar con la extensión que el carácter profesional de la revista reclama, los edificios que se construyan con dignidad en nuestras ciudades y pueblos.

No hablaremos mucho de la forma de la revista: la tienen en sus manos. Pidiendo disculpas de las muchas torpezas que el primer número de una nueva etapa siempre contiene, sí queremos señalar que la sobriedad será una característica tipográfica de la revista, convertida así en fondo neutral de las arquitecturas que se presentan.

Y el cambio de formato:

Soslayamos las explicaciones técnicas y económicas —que son reales: es más económico y adecuado el formato que proponemos—, que nada interesan a nuestros lectores, y pasamos a reseñar las de uso.

Este formato, más clásico y predominante a lo largo de la existencia de la revista, nos parece adecuado, por su, digamos, «rancia modernidad» para una revista institucional como es ésta. Por otro lado, al tratarse de un formato normalizado, facilita su archivo, encuadernación y reproducción por los métodos usuales.

**N**ADA más queremos añadir hoy. Sabemos que hacer una revista de arquitectura no es fácil, y menos aún con los antecesores ilustres que su historia ha tenido. Esta dificultad aumenta cuando el cambio de Equipo Directivo —por razón, seguramente, de unas bases de concurso poco adecuadas ahora— resulta inevitablemente traumático. Pero sabemos también que la colaboración y condescendencia de todos los compañeros, si sabemos hacerles sentir la revista como suya, nos ayudarán a mejorarla en todo lo que esté en nuestras manos.

A todos ellos —a todos vosotros— queda abierta: esperando las colaboraciones, arquitecturas y sugerencias de todos los que quieran facilitarlas.

Nuestro deseo, que ARQUITECTURA siga siendo lo que fue: una revista española.

EL CONSEJO DE REDACCION